

## DOS MESES DESPUES DE LAS MANIFESTACIONES DE MADRID

Viendo en las manifestaciones de febrero no un suceso esporádico, sino una explosión engendrada por un ambiente nacional sumamente cargado, decíamos al comentarlas: «Todo indica que la lucha liberadora de nuestro pueblo entra en una fase aguda.»

Cuanto está ocurriendo lo confirma.

Con detenciones y amenazas, Franco, Blas Pérez y otros jefes falangistas que bracean sobre las ruinas de lo que fué Falange, se propusieron contener el oleaje. ¡No han podido! Los dos meses transcurridos han probado cumplidamente su impotencia para acallar la protesta nacional e impedir las actividades de oposición.

«¡Haremos un escarmiento!, juraron. Pero se han visto obligados a poner en libertad a la mayoría de los intelectuales y estudiantes detenidos.

«¡No toleraremos un manifiesto más!», vociferó Arriba el 11 de febrero. Pero los manifiestos y octavillas se suceden.

Un régimen fascista, instrumento de monopolios y grandes terratenientes, se ve forzado a decretar un aumento de salarios, aunque éste sea mínimo. ¿Quién puede dejar de ver en ello una prueba de la fuerza de la clase obrera, un resultado de sus incontables reclamaciones y una demostración del temor que su recuperación inspira en las altas esferas?

Mas no sólo eso. A la vista está la reacción de los trabajadores ante limosnas que no les resuelven nada. Un clamor de indignación recorre fábricas y oficinas. La reclamación de salarios y sueldos que signifiquen una mejora substancial adquiere proporciones de clamor, de más en más dominado por dos palabras rotundas: huelga general.

Al mismo tiempo se agudiza la disconformidad de vastos sectores de la burguesía con una política económica que sólo beneficia a los grandes monopolios y acentúa de día en día la terrible desproporción entre salarios y precios, con la consiguiente disminución de ventas. Y las Hermandades de Labradores se transforman en tribunas de protesta contra el régimen y en pocas comarcas los campesinos — pequeños, medios y ricos — se niegan en común al pago de ciertos impuestos y muchos de los hombres del campo que la combatió añoran hoy la República.

Esta oposición, de dimensiones nacionales, ha minado tan profundamente

(Pasa a la sexta página)

# ESPAÑA

Paris, 5 de abril de 1956

C.P.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12<sup>a</sup>). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N° 11  
HEBDOMADAIRE

ULTIMA HORA

## GRAVES INUNDACIONES EN ESPAÑA

Primeras noticias:  
20 muertos

En el momento de cerrar la edición de este número, las Agencias de Prensa informan de las graves inundaciones provocadas en España por las fuertes lluvias que han caído en las dos últimas semanas.

El número de víctimas crece sin cesar, y a fines de la semana pasada se contaban ya veinte muertos.

En Palencia, tres niños que se habían refugiado en una iglesia han resultado muertos a consecuencia del derrumbamiento del techo del templo.

El Duero, el Guadalquivir y el Ebro se han desbordado en diversos lugares.

En Medina del Campo se han derrumbado dieciséis casas a consecuencia de las inundaciones.

En la región de Segovia, las aguas han producido graves daños en los cultivos.

jimos con toda claridad en el Congreso Regional: 75 pesetas diarias de salario mínimo vital.

Decididos a no conformarse, no pierden ocasión para demostrar que pasaron los tiempos en que una amenaza, una promesa, acallaban por cierto tiempo sus reivindicaciones.

La semana pasada, por ejemplo, los obreros del taller de calderería de Altos Hornos hacían un plante. Su acción tenía como objetivo inmediato impedir el despido de un compañero, y lo lograron. Pero en el fondo de su resuelta actitud se

(Pasa a la sexta página)

## Indignación en Cataluña y Vizcaya ante la ínfima subida de salarios

BARCELONA (Corresponsal) — La reciente «subida» de salarios ha sido acogida con indignación general por obreros y empleados. Esto se explica perfectamente, porque haciendo cuentas — y haciéndolas incluso con buena voluntad — la «subida» no llega a compensar las últimas aizas de precios.

Un peón de albañil, por ejemplo, cuyo sueldo base es de 16,75 pesetas (en la industria gana a veces

13 pesetas), percibirá un aumento de tres pesetas diarias. Pero las patatas han subido dos pesetas por kilo. Y lo mismo ocurre con otros artículos: verduras, frutas, carbón... Por si algo faltaba, nos anuncian que pronto van a ser aprobadas las nuevas tarifas de los tranvías: un 100 % de aumento.

Es decir, después de la «subida» estaremos peor que a primeros de año.

### «SOMOS CAPACES DE REPETIR LO DE 1951»

La reacción ha sido particularmente fuerte en Seguros y Banca, donde esperaban mucho más.

Hoy es del dominio público que varios falangistas (tal vez sería más exacto decir ex falangistas) de Seguros han visitado a un alto jerarca sindical y han tenido con él una discusión violentísima. Y, con ellos, los aún falangistas que confiaban en que cambiaran las cosas a consecuencia del cambio en los mandos de Falange, gritan ahora que «todos son iguales» y que van a romper el carnet.

Los empleados católicos de Seguros se manifiestan también violentamente y dice que ya es hora de hacer algo, de que dirijan los que verdaderamente estén capacitados para ello. Estos trabajadores parece que proyectan enviar un documento al ministro de Trabajo, firmado por enlaces y obreros de todos los Sindicatos de la ciudad protestando de la burla que supone la «subida» y exigiendo la aplicación de las conclusiones del Congreso de Trabajadores.

Igual ambiente de protesta se observa en Artes Gráficas, Madera, Construcción, Metal, etc.

No es menos sintomática la indignada reacción de la mayoría de las Secciones Sociales, pues todos esperaban, y a algunas se lo habían prometido, una subida mucho mayor.

El día anterior a la publicación del decreto se reunieron un grupo de enlaces del Metal. Un miembro de la Sección Social les informó de las gestiones hechas para aumentar los salarios y afirmó que, pese a los esfuerzos de la gran Banca y las grandes empresas, que se oponían a una subida efectiva, los peones obtendrían un salario

mínimo de 50 pesetas, y proporcionalmente las otras categorías.

Por eso no es extraño que, cuando se ha sabido que el salario del peón no llegará a las 20 pesetas, haya habido algo más que gritos en estas Secciones.

Resumiendo, puedo decir que el ambiente está más saturado de protesta que antes de la «subida». Se extiende la idea — lo he oído decir públicamente incluso a obreros que en el pasado no tomaron

una parte muy activa en las acciones — de que hay que hacer algo, que hay que protestar, e incluso repetir y mejorar lo que hicimos en la primavera de 1951.

Todo demuestra que esa idea es perfectamente realizable.

El recuerdo de aquellas fechas está muy vivo. También ahora empezamos la primavera con una atmósfera muy caldeada. Y lo que se oye, lo que se ve, indica que se caldeará mucho más.

### LA IRRITACION DE LOS TRABAJADORES VASCOS

BILBAO (corresponsal). — Si antes de que se publicara el decreto estipulando la «subida» de salarios existía una clara predisposición a arrancar mejoras como fuera, la decisión gubernamental ha agudizado esas intenciones.

En los talleres, en la calle, en todos los lugares donde los obreros se reúnen, se discute fuerte.

—Nos tratan como a mendigos — dice la mayoría —. Pretenden contentarnos con una limosna. Pero lo que nosotros queremos lo di-

## Tres respuestas y un mensaje de Rafael Alberti

—Si el mundo ha dado tantas vueltas, que vemos ahora a esos escritores reclamar libertades democráticas y creer en la libertad de creación, coincidiendo con lo mismo que los republicanos reclamábamos antes y ahora para España, ¿por qué vamos a recordar tiempos pasados, viejas rencillas, ante algo tan superior como es el interés común de la cultura española y el porvenir de nuestro pueblo?

3) ¿Su opinión sobre los poetas jóvenes de España?

—Hay muchos jóvenes poetas de España con los que tenemos sin duda que contar en la evolución y continuación de nuestra poesía. Conozco a algunos de ellos, otros me son menos familiares, pero sé que han hecho todos un esfuerzo grande a través de fervorosas revistas poéticas, no siempre fáciles de sostener. Los poetas han sido siempre la avanzada de todos los movimientos liberadores. No me extrañaría, pues, que estuviese reservado a la nueva poesía española el jugar en futuro próximo ese papel tan importante para la continuidad histórica de nuestro pueblo.

Y por último, Rafael Alberti nos ha confiado el siguiente mensaje, que desde el exilio envía a los intelectuales de España:

«Sé que los jóvenes poetas, estudiantes e intelectuales de España piensan con frecuencia en los que hace diecisiete años tuvimos que dejar nuestra patria. También nosotros, aunque a veces ellos no lo sepan, están en nuestro pensamiento. Creemos que ya es tiempo de establecer el diálogo, de llegar a entendernos en cuestiones esenciales, algunas muy simples de comprender. Nuestra mano se abre limpiamente para recibir el cálido temblor de la suya. La libertad de España ha de ser para ellos y para nosotros garantía de que la cultura española, aun a través de los años más penosos y oscuros, ha de sobrevivir. Yo pido a los jóvenes poetas, a los estudiantes, a los intelectuales, que se dejen arrastrar por este interés superior, el único que hará posible que la España peregrina vuelva un día a latir junto a ellos en el corazón de nuestra patria.»



A su paso por París hemos hecho a Rafael Alberti tres preguntas:

Helas aquí, con sus respuestas y sin otros preámbulos, pues el nombre de Alberti excluye presentaciones y adjetivos.

1) ¿Cuál cree usted que debe ser la actitud de los intelectuales exiliados ante las nuevas generaciones universitarias que exigen libertad?

—La evolución de los procesos sociales y políticos en el mundo, hasta los adelantos técnicos y nuevas fórmulas de vida y convivencia humanas, atraen a las generaciones jóvenes de dentro de la Península. Las agitaciones universitarias de estos últimos meses, ¿qué son sino un deseo de romper el dramático cerco de ignorancia que Franco ha creado en torno de la inteligencia española? Hacia ella, ¿cuál puede ser nuestra actitud sino la de una máxima comprensión?

2) A su juicio, ¿qué actitud se impone adoptar ante los intelectuales de la oposición liberal que estuvieron frente a los republicanos y que ahora piden libertades democráticas, libertad de creación?

### En el «Metro» de Madrid

#### Reparto de octavillas contra Franco y su «Blasputin»

Las Agencias de Madrid comunican que en los últimos días han sido repartidas en diferentes estaciones del «Metro» de Madrid (superficie y fondo) octavillas en las cuales se ataca duramente a Franco y a Blasputin o Blas Himler, pues de las dos maneras se llama en ellas al ministro de la Desgobernación. Esas octavillas son un grito nacional contra el terror y apuntan de lleno a los principales responsables del terror. El pueblo de Madrid las acoge y las celebra con entusiasmo.

#### Vivas a la República en la Universidad de Barcelona

BARCELONA (corresponsal). — Cuando empezaron a llegar las noticias de las manifestaciones de Madrid, los estudiantes de la Universidad no se limitaban a comentarlas con entusiasmo, sino que pudo notarse una clara predisposición a secundarlas con acciones de solidaridad.

Cundió la alarma en los medios oficiales, y el gobernador ordenó que la Policía Armada vigilase la Universidad y que «la secreta» se infiltrara entre los estudiantes. El jefe del S.E.U. reunió a los estudiantes por disciplinas y cursos, y, demostrando más miedo que decisión, les rogaba personalmente que «no alterasen el orden» porque el gobernador le había amenazado con meterle en la cárcel en cuanto hubiera disturbios en la Universidad.

Pero el mismo día que los grupos falangistas disparaban en Madrid, un grupo de estudiantes barceloneses se reunía en la puerta de la Universidad dando vivas a la República y gritando su simpatía a las manifestaciones madrileñas.

La policía intervino y detuvo a cinco manifestantes, que, gracias a la continuidad de la acción estudiantil exigiendo la liberación de los detenidos, pronto fueron puestos en libertad.

Ahora circulan profusamente en la Universidad los manifiestos de los estudiantes madrileños, y en las aulas se oye con frecuencia esta frase: «Pronto se armará también aquí la gorda.»

(Más noticias del movimiento estudiantil democrático en la página 5)



# VOCES DE LA PATRIA RECLAMAN UNIDAD

Un compatriota nos ha remitido una carta que le envía su madre desde España y en la que, después de relatarle las miserias de su vida, la triste suerte de los viejos trabajadores en nuestro país, termina diciendo:

«Todo demuestra que al franquismo le queda poca vida. Las huelgas, las protestas y luchas de los obreros unidos están abriendo la fosa de este régimen tan despreciado.

Pero lo que nos entristece es que, por ahí, vosotros no os unís para ayudarnos a terminar cuanto antes con esta maldición. Estoy segura, hijo mío, que tú harás cuanto puedas, pero quisiera que me explicases cómo puede haber españoles que se dicen republicanos y no quieren unirse para volver a su país lo antes posible.

¿Es que han perdido el amor a la Patria? ¿Es que no les importamos los millones de desgraciados que morimos paulatinamente de hambre y miseria?

Si conoces a alguno de los que se oponen a la unidad, dile que si él renuncia a volver, nosotros no renunciaremos a liberarnos.

Hazle saber que es una pobre vieja la que dice eso. Mis muchos años no me impiden luchar, y si todos pusieran en su esfuerzo la misma energía que yo dedico, esto se terminaba pronto. ¡Porque no quisiera morir sin ver nuestra España liberada, sin ver sonrisas en los rostros y pan en los hogares!»

## Y DE LA EMIGRACION :

### «LA MISION MAS URGENTE: UNIR»

Un compatriota residente en... nos ha remitido la siguiente carta:

«Hace algún tiempo tuve la agradable sorpresa de ver en un puesto de periódicos el semanario ESPANA. La novedad del título aguijoneó mi curiosidad, y, ni corto ni perézoso, lo compré para ver «de qué pie cojeaba», como vulgarmente se dice.

Cuando terminé la lectura del editorial vi que no «cojeaba», sino que andaba bien a plomo sobre los pies. Es innecesario decirles que desde entonces lo compro todas las semanas.

El semanario ESPANA cuenta con toda mi simpatía y aprobación porque estimo que cumple la misión más urgente: esclarecer y unir.

Esclarecer, terminando con los insultos y calumnias entre fuerzas que tenemos intereses comunes. Unir, a base de argumentos y discusión, para que todos los españoles comprendan que, por encima de las disensiones y rivalidades, están los intereses de España y de nuestro pueblo.»

## ¡Por todos los presos!

Afán unánime y fuertemente sentido; capítulo de primera importancia en la acción por la libertad de España... tal es la solidaridad con los presos, con los detenidos, con todos los perseguidos por la camarilla franquista.

Con todos ellos... con los que de antiguo sufren a consecuencia de su larga lucha por la libertad y por la vida, y con los que acaban de ingresar en la inmensa cohorte de las víctimas directas... Con los que tiene sobre sus espaldas varios años de cautiverio, y con los que sólo llevan días entre rejas...

Precisamente en la pasada semana — dábamos cuenta de ello en las noticias de última hora de nuestro número —, se presentó a la puerta de las mazmorras una nueva carreta, algunos de cuyos ocupantes tenían hasta hace poco puestos en organismos oficiales.

Pero también por esos días las Agencias internacionales de Prensa daban la noticia de que casi todos los ocupantes de la carreta precedente — los estudiantes e intelectuales liberales detenidos a raíz de las manifestaciones estudiantiles de febrero en Madrid — habían sido puestos en libertad.

Ambas noticias, casi simultáneas, son un signo claro de las contradicciones y presiones entre las cuales se debate el régimen agonizante. La segunda, sobre todo, es decir, la liberación de los detenidos en febrero, no sólo pone de relieve la eficacia de la fuerte presión ejercida desde dentro y desde fuera de España, sino también las vacilaciones, las reservas que algunos de los hombres y fuerzas aún encuadrados en el régimen oponen a las medidas de represión, entre otras razones por considerar que su eficacia es cada vez menor.

Todo ello abre inmensas perspectivas a la acción de solidaridad en favor de todos los presos po-

líticos, en pro de una amnistía general... Todo ello demuestra que es posible obtener la libertad de todas las víctimas del franquismo. De cuantos han sido privados de libertad por oponerse a la actual dictadura.

Todos ellos tienen derecho a que acudamos en su ayuda, unidos también, cuantos anhelamos la liberación de España, el fin de este clima de represión y odios creado por el franquismo.

## UN MENSAJE Y UN ARTICULO DEL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

ESPANA, que en el mismo día de su aparición, declaró su propósito de recoger en sus páginas cuanto, viniere de donde viniere, tienda a propiciar el entendimiento entre las fuerzas democráticas y antifranquistas, se complace hoy en reproducir párrafos de un mensaje a los catalanes hecho público por el presidente de la Generalidad de Cataluña, don José Tarradellas, el 27 de febrero pasado:

«Nunca como hasta ahora he creído necesario pediros que separen encontrar por cima de nuestras divergencias y angustias, coincidencias que nos permitan reconstruir nuestra Cataluña.

Para ello es necesario, en primer lugar, que cada uno de nosotros añague en sí mismo todo aquello que nos separe e imposible crear una nueva etapa de nuestra vida nacional; etapa que nos permita vivir sin odios y en un clima de paz...

... Tenemos la certeza de que las posibilidades de triunfo son más favorables y cada día se presentan más claras... nuestro pueblo resiste con vigor las persecuciones y sabe que no puede ser vencido.

No olvidemos tampoco que existe en España una decidida y firme voluntad de reconquista de las libertades perdidas.

Tengamos igualmente en cuenta que el mundo gira hoy en torno de

# El entendimiento entre las fuerzas obreras

EN un comentario acerca de recientes acontecimientos de gran alcance internacional, el Sr. Prieto aborda el problema de la unidad de la clase obrera; concretamente, el de la unidad entre socialistas y comunistas. Ese es hoy un problema candente y que interesa a todos los demócratas, por lo cual le abordamos en estas columnas.

En su artículo, el Sr. Prieto adopta una actitud positiva ante la unidad de acción existente en Italia entre el Partido Comunista y el Partido Socialista. Seguidamente examina la situación de otro país y escribe: «Acaso lleguen instantes en que para evitar intolerables retrocesos resulte ineludible la conjunción temporal de socialistas, comunistas y otros elementos de izquierdas.» No es nuestro propósito abordar aquí problemas políticos de otros países, sino referirnos a los nuestros, a los problemas españoles.

Ahora bien, si se piensa — como

lo escribe el Sr. Prieto — que para no retroceder en un país dotado de un régimen parlamentario puede ser INELUDIBLE la unidad de socialistas y comunistas, ¿no es evidente que en el caso de España, en que el pueblo está subyugado por una tiranía fascista, y en que el primer objetivo de la lucha tiene que ser recobrar la democracia, esa unidad de socialistas y comunistas es más INELUDIBLE aún?

Esta conclusión, tan obvia, no la vemos reflejada en el artículo de Prieto, el cual, al tratar los problemas políticos de nuestro país, no adopta una actitud clara en favor de la unidad de las fuerzas obreras.

NADIE que examine los hechos con objetividad puede atreverse a negar el papel determinante de las luchas de la clase obrera en la descomposición del régimen, en los progresos que nues-

tro pueblo realiza por la vía de su liberación. La clase obrera es la espina dorsal del pueblo, el principal motor de la lucha nacional antifranquista.

De establecerse la unidad de acción entre los socialistas y los comunistas, se redoblaría la fuerza de la clase obrera española. Esta recibiría un potente estímulo para intensificar su acción y su lucha por sus reivindicaciones contra el franquismo, por la democracia.

Mas dicha unidad tendría repercusiones muy favorables, no sólo entre la clase obrera, sino en un ámbito extraordinariamente más amplio. Para nadie es un secreto que las tendencias favorables a la unidad han progresado de un modo apreciable entre los partidos y organizaciones republicanos y democráticos; de ello han aparecido testimonios en estas columnas. Y nos atrevemos a afirmar que si hoy el Partido Socialista tomase una actitud favorable a la unidad, se podrían crear muy pronto las condiciones para la «conferencia ginebrina» de las fuerzas antifranquistas españolas, que ha sido propuesta por una relevante personalidad, y que sin duda sería la antesala al desarrollo de trascendentales acontecimientos políticos en nuestro país.

Hoy asistimos en España al surgir y al desarrollo de nuevas y potentes fuerzas de oposición al régimen. La oposición liberal y estudiantil democrática, plasmada con motivo de las manifestaciones del mes pasado, acrece su influencia. Los católicos partidarios de la democracia cristiana se organizan frente a la situación imperante. Amplios círculos burgueses se desgajan del régimen y desean un cambio político efectuado con el mínimo de conmociones, con el máximo de orden, que devuelva a España la normalidad política.

Se crean condiciones objetivas que deben conducir a una coincidencia entre todas las fuerzas antifranquistas, de izquierdas y de derechas, sobre la base de un programa común basado en el restablecimiento de la democracia, en aceptar la voluntad soberana del pueblo, expresada democráticamente.

EL entendimiento entre los partidos obreros impulsaría considerablemente los avances en este sentido. Ellos son los que representan a las fuerzas más revolucionarias y combativas, las que han llevado y llevan el peso principal de la lucha antifranquista. Ello explica que incluso sectores burgueses consideren que la participación de los partidos obreros, sin exclusiones, en la amplia coalición nacional antifranquista, es un factor fundamental para que el cambio de régimen se opere en las mejores condiciones posibles.

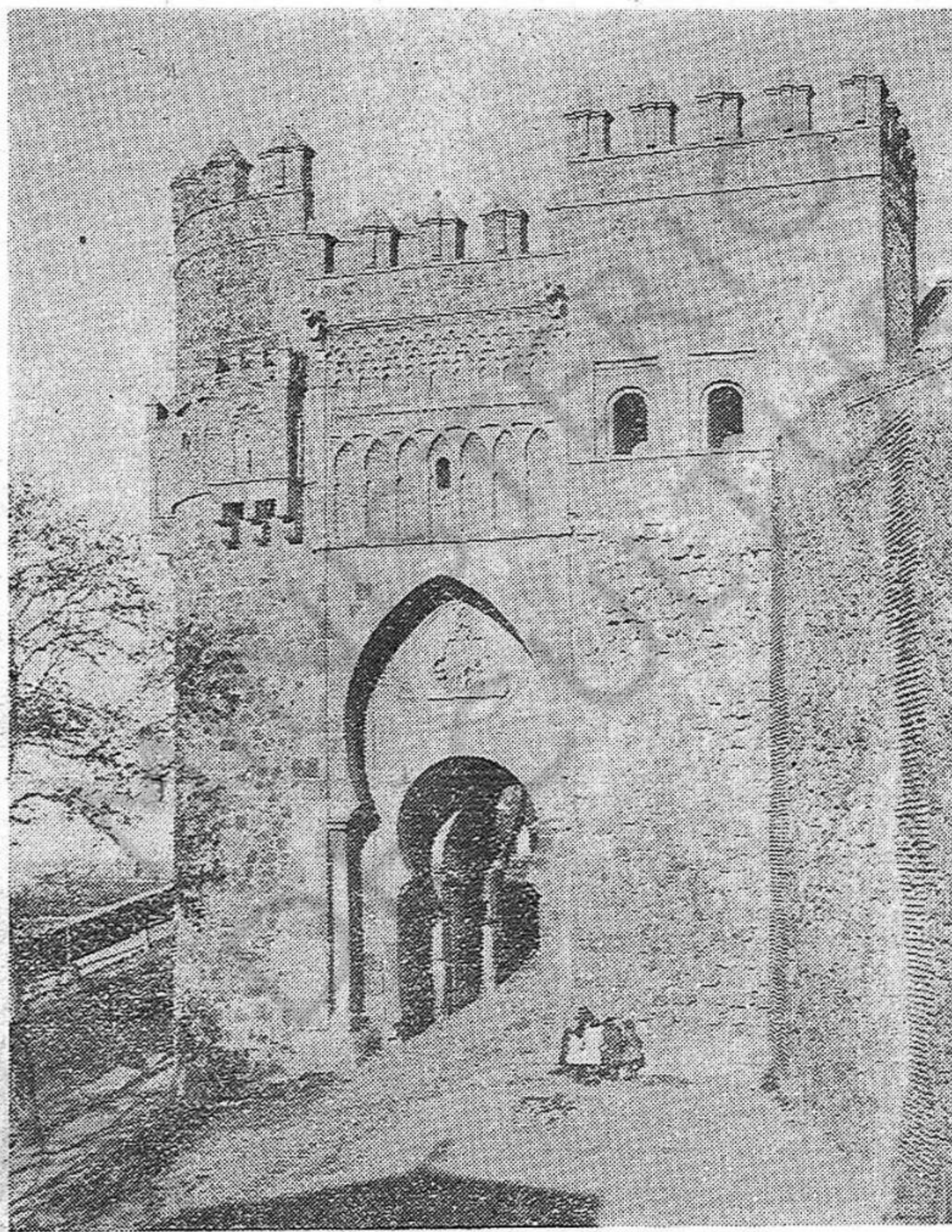
Por otro lado, no cabe duda de que la unidad de la clase obrera representa un elemento primordial para garantizar que la crisis del régimen tenga un desenlace democrático, en beneficio del pueblo.

Las actitudes antiunitarias amenazan de hecho la fuerza de la clase obrera en la lucha antifranquista, frenan la unidad de las fuerzas democráticas, y la de éstas con las fuerzas antifranquistas de derechas.

Innumerables testimonios demuestran que nuestro pueblo anhela que los socialistas y los comunistas se entiendan. En favor de esa unidad se pronuncian, cada vez en mayor número, los trabajadores socialistas. Incluso españoles de sentimientos democráticos, que no son ni socialistas ni comunistas, desean el acuerdo entre los dos partidos porque se percatan de cuán necesario es para la causa de la liberación de España.

Los que se aferran a posiciones antiunitarias se aíslan cada vez más. Las lecciones de la experiencia suelen ser en este caso las más elocuentes. La voz de los trabajadores socialistas partidarios de la unidad puede y debe, en esta coyuntura, desempeñar un papel importante. Las corrientes unitarias crecen. Por ello, y pese a las dificultades que aún existen, confiamos en que se logrará el entendimiento y la unidad entre los partidos obreros españoles.

## RINCONES DE LA PATRIA



La puerta del Sol, de Toledo

### «INDIGNACIONES INUTILES»

Esto es el título de un artículo que, firmado por el Sr. Tarradellas, publica el Boletín de la Generalidad. En él, y con referencia a recientes acuerdos adoptados por la O.N.U. en relación con España, se dice, entre otras cosas:

«... Estos acuerdos son el resultado de una evolución que hace tiempo se realiza en el ámbito de la política internacional y que está cambiando profundamente todo un pasado.

Al mismo tiempo nos daríamos cuenta de que en lugar de buscar posiciones más ventajosas para

nuestra causa, cada día nos empeñamos en no querer aceptar ciertas razones y necesidades que los pueblos tienen para dirigir su propia política.

Por lo tanto, creo que en lugar de sentirnos vejados y tomar una actitud de protesta que no está conforme con nada, sería mejor que previésemos desde ahora lo que forzosamente ha de suceder como consecuencia de la intervención directa de la O.N.U. y de otros organismos internacionales en la España que gobierna el general Franco.

Estamos plenamente convencidos de que el régimen franquista cada día se disgrega más, pero demostrarlo no es criticar ni menospreciar a aquellos que, a pesar de todo, son amigos nuestros y a los que si tal vez demostráramos cómo son exactos nuestros juicios y nuestra fuerza — al mismo tiempo que tuviéramos una política bien definida — posiblemente les facilitaríamos sus deseos de ayudarnos eficazmente.

Además, cada día que pasa estoy más convencido de que nos acercamos al momento en que sólo se nos escuchará si un acuerdo entre todos nosotros, y la violencia, muestran de nuevo ante el mundo la realidad de que los pueblos de España no quieren aceptar vivir en un régimen político y social incompatible con la dignidad humana.»



## CAPITULO III. — DE COMO FUI A UN PUPILAJE POR CRIADO DE DON DIEGO CORONEL (1)

DETERMINO, pues, don Alonso de poner a su hijo en pupilaje; lo uno por apartarle de su regalo, y lo otro por aborrazar de cuidado. Supo que había en Segovia un licenciado Cabra, que tenía por oficio de criar hijos de caballeros, y envió allí al suyo y a mí para que le acompañase y sirviese.

Entramos primer domingo de Cuaresma en poder de la hambre viva, porque tal laceria no admite encarecimiento. El era un clérigo cerbatana, largo sólo en el talle, una cabeza pequeña, pelo bermejo. No hay más que decir para quien sabe el refrán que dice: ni gato ni perro de aquella color. Los ojos avicinados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos; tan hundidos y oscuros, que era buen sitio el suyo para tiendas de mercaderes; la nariz, entre Roma y Francia (2), porque se la había comido de unas búas de resfriado, que aun no fueron de vicio porque cuestan dinero; las barbas, descoloridas de miedo de la boca vecina, que, de pura hambre, parecía que amenazaba a comérselas; los dientes, le faltaban no sé cuántos, y pienso que por holgazanes y vagamundos se los habían desterrado; el gaznate, largo como avestruz, con una nuez tan salida, que parecía se iba a buscar de comer, forzada de la necesidad; los brazos, secos; las manos, como un manojo de sarmientos cada una. Mirado de media abajo, parecía tenedor o compós con dos piernas largas y flacas; su andar, muy despacio; si se descomponía algo, se sonaban los huesos como tablillas de san Lázaro (3); la habla ética, la barba grande, por nunca se la cortar por no gastar; y él decía que era tanto el asco que le daba ver las manos del barbero por su cara, que antes se dejaría matar que tai permitiese; cortábale los cabellos un muchacho de los otros. Traía un bonete los días de sol, ratonado con mil gateras y guarniciones de grasa; era de cosa que fué paño, con los fondos de caspa. La sotana, según decían algunos, era milagrosa, porque no se sabía de qué color era. Unos, viéndola tan sin pelo, la tenían por de cuero de rana; otros decían que era ilusión: desde cerca parecía negra, y desde lejos, entre azul; llevábala sin ciñidor; no traía cuello ni puños; parecía, con los cabellos largos y la sotana mísera y corta, lacayuelo de la muerte. Cada zapato podía ser tumba de un filisteo (4). Pues ¿su aposento? Aun arañas no había en él: conjuraba los ratones, de miedo que no le royese algunos mendrugos que guardaba; la cama tenía en el suelo, y dormía siempre de un lado, por no gastar las sábanas. Al fin, era archipobre y protomisera.

A poder, pues, de éste vine, y en su poder estuve con don Diego; y la noche que llegamos nos señaló nuestro aposento y nos hizo una plática corta, que por no gastar tiempo no duró más. Dijonos lo que habíamos de hacer. Estuvimos ocupados en esto hasta la hora de comer; fuimos allí: comían los amos primero, y servíamos los criados. El refitorio era un aposento como un medio celiemín; sustentábanse a una mesa hasta cinco caballeros. Yo miré lo primero por los gatos; y como no los vi, pregunté que cómo no los había a un criado antiguo, el cual, de flaco, estaba ya con la marca del pupilaje. Comenzó a enternecerse y dijo: «¿Cómo gatos? Pues ¿quién os ha dicho a vos que los gatos son amigos de ayunos y penitencias? En lo gordo se os echa de ver que sois nuevo.» Yo con esto me comencé a afligir, y más me asusté cuando advertí que todos los que antes vivían en el pupilaje estaban como leznas, con unas caras que parecía se afeitaban con diaquilón (5). Sentóse el licenciado Cabra y echó la bendición: comieron una comida eterna, sin principio ni fin; trajeron caído en unas escudillas de madera, tan claro, que en comer una de ellas peligraba Narciso más que en la fuente. Noté con la ansia que los macientos dedos se echaban a nado tras un garbanzo huérfano y solo que estaba en el suelo. Decía Cabra a cada sorbo: «Certo que no hay tal cosa como

la olla, digan lo que dijeren; todo lo demás es vicio y gula.» Acabando de decirlo, echóse su escudilla a pechos, diciendo: «Todo esto es salud y otro tanto ingenio.» ¡Mal ingenio te acabe!, decía yo entre mí. Cuando vi un mozo medio espíritu, y tan flaco, con un plato de carne en las manos, que parecía la había quitado de sí mismo. Venía un nabo aventurero a vueltas, y dijo el maestro: «¿Nabos hay? No hay para mí perdiz que se le iguale: coman, que me huelgo de vellos comer.» Repartió a cada uno tan poco carnero, que en lo que se les pegó a las uñas y se les quedó entre los dientes pienso que se consumió todo, de-

jando descomulgadas las tripas de los participantes. Cabra los miraba y decía: «Coman, que mozos son, y me huelgo de ver sus buenas ganas.» Mire vuesa merced qué buen aliño para los que bostezaban de hambre.

Acabaron de comer, y quedaron unos mendrugos en la mesa, y en el plato unos pellejos y unos huesos; y dijo el pupilero: «Quede esto para los criados, que también han de comer, no lo queramos todo.» ¡Mal te haga Dios y lo que has comido, lucerado, decía yo, que tal amenaza has hecho a mis tripas! Echó la bendición y dijo: «Ea, demos lugar a los criados, y váyanse hasta las dos a

hacer ejercicio; no les haga mal lo que han comido.» Entonces yo no pude tener la risa, abriendo toda la boca. Enojóse mucho y díjome que aprendiese modestia, y tres o cuatro sentencias viejas, y fué. Sentámonos nosotros; y yo, que vi el negocio mal parado, y que mis tripas pedían justicia, como más cano y más fuerte que los otros, arremetí al plato, como arremetieron todos, y enboquéme de tres mendrugos los dos y el un pellejo. Comenzaron los otros a gruñir; al ruido entró Cabra diciendo: «Coman como hermanos, pues Dios les da con qué; no riñan, que para todos hay.» Volvióse al sol y dejónos solos.

Certifico a vuesa merced que había uno de ellos que se llamaba Surre, vizcaíno, tan olvidado ya de cómo y por dónde se comía, que una cortecilla que le cupo la llevó dos veces a los ojos, y entre tres no la acertaba a encaminar de las manos a la boca. Y pedí yo de beber (que los otros por estar casi ayunos no lo hacían), y diéronme un vaso con agua; y no le hube bien llevado a la boca, cuando, como si fuera lavatorio de comunión, me le quitó el mozo esperitado que dije. Levantéme con gran dolor de mi ánima, viendo que estaba en casa donde se brindaba a las tripas y no hacían la razón (6). Dióme gana de descomer (aunque no había comido), digo, de proveerme, y pregunté por las necesarias a un antiguo, y díjome: «No lo sé; en esta casa no las hay; para una vez que os proveeréis mientras aquí estuviéredes, donde quiera podéis; que aquí estoy dos meses ha, y no he hecho tal cosa sino el día que entré, como vos agora, de lo que cené en mi casa la noche antes.» ¿Cómo encareceré yo mi tristeza y pena? Fué tanta, que considerando lo poco que había de entrar en mi cuerpo, no osé, aunque tenía gana, echar nada de él.

Entretuvimos hasta la noche. Decíame don Diego que qué haría él para persuadir a las tripas que habían comido, porque no lo querían creer. Andaban vaguidos en aquella casa, como en otra ahitos. Llegó la hora del cenar; pasóse la merienda en blanco. Cenamos mucho menos, y no carnero, sino un poco del nombre del maestro, cabra asada. Mire vuesa merced si inventara el diablo tal cosa. «Es cosa muy saludable y provechosa, decía, cenar poco para tener el estómago desocupado», y citaba una retahila de médicos infernales. Decía alabanzas de la dieta, y que ahorra a un hombre sueños pesados, sabiendo que en su casa no se podía soñar otra cosa sino que comían. Cenaron, y cenamos todos, y no cenó ninguno.

(1) Hijo de un barbero ladrón y de una bruja. Pablos de Segovia aspira a una vida mejor. Frecuenta la escuela, donde se hace amigo de don Diego Coronel, hijo de un caballero don Alonso de Zúñiga, y como criado de don Diego se queda a vivir a su lado y entra con él al pupilaje de que se habla en las páginas siguientes.

(2) Roma por roma, y Francia por el mal francés.

(3) Castañuelas de mantija.

(4) Así se ponderaba la gran estatura de un hombre.

(5) Emplasto para ablandar tumores.

(6) Responder a un brindis con otro es hacer razón.

## HUMOR POPULAR

Entre los múltiples cuentos y chistes que actualmente circulan por España, citaremos hoy dos que son muy populares.

Cada mañana, un ciudadano viene corriendo al quiosco de periódicos, compra el primer diario que está al alcance de su mano, ojea apresuradamente la primera página y lo tira. El vendedor siente curiosidad ante este gesto diariamente repetido y un día le pregunta:

—Dígame, señor, y perdone mi indiscreción, ¿qué es lo que busca en el periódico?

—Pues busco las defunciones — contesta de mal humor el interpellado.

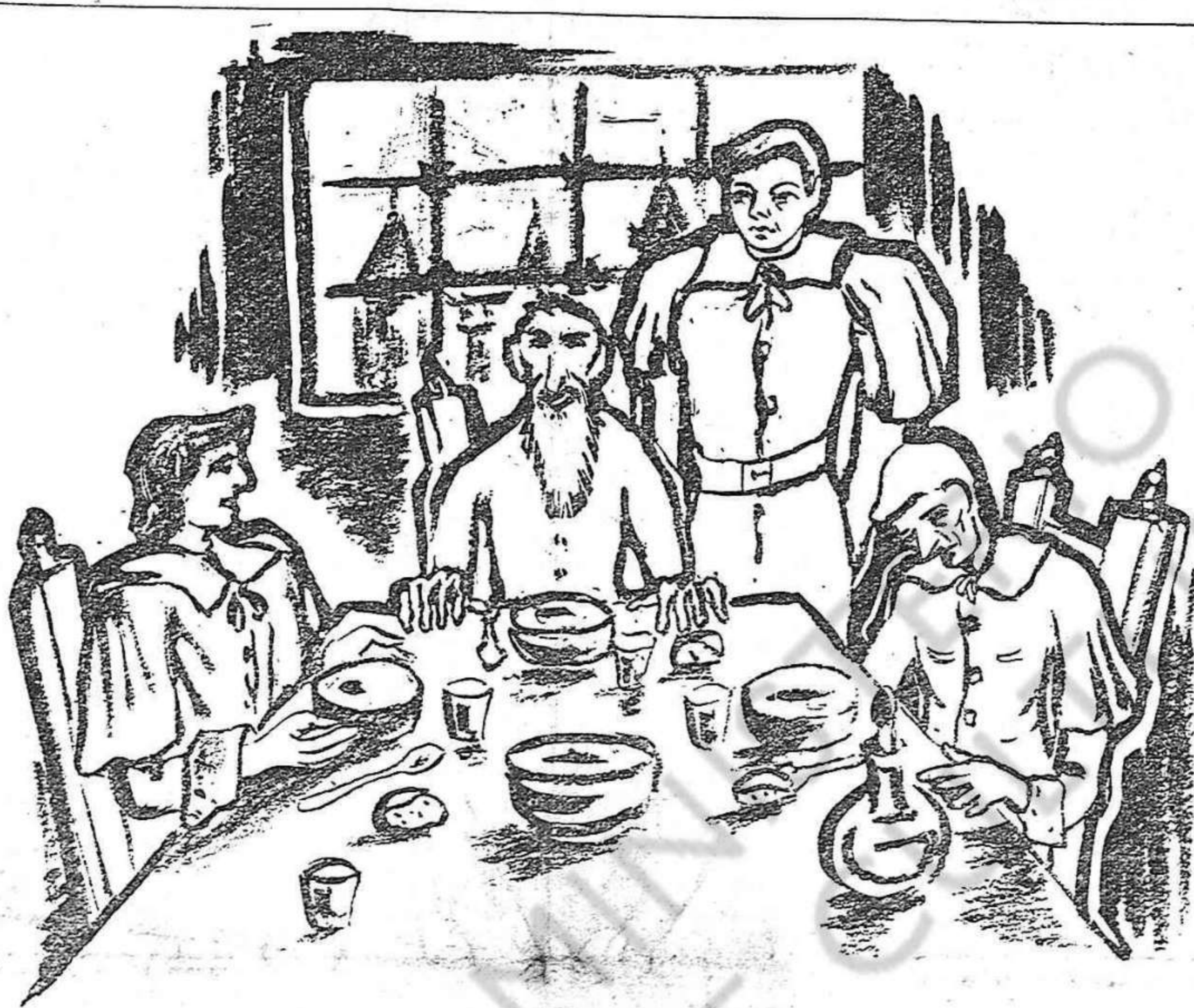
—Pero, hombre — insiste persuasivo el vendedor —, las defunciones vienen en las páginas interiores!

—No, señor — responde ya fuera de sí el ciudadano —, la que yo busco tiene que venir en primera página!

—¿No habéis escuchado el parte del Servicio Meteorológico Nacional? — pregunta un obrero a sus compañeros.

—¿Te quieres reír de nosotros? ¿Qué nos importa que haga buen o mal tiempo? ¿Crees que el patrono nos va a dejar ir de paseo si hace bueno? — le contestan los trabajadores.

—No tenéis razón para hablar así — responde el que hizo la pregunta —. El parte de hoy tiene su miga, pues ha dicho: reina en toda España un fresco general procedente de Galicia.



El primer ayuno en el pupilaje del domine Cabra

## Los estudiantes de la Universidad de La Laguna

## Proponen hacer un llamamiento a toda la nación española para que se una en una huelga general

La repercusión que en las Canarias han tenido las manifestaciones estudiantiles de Madrid ha sido muy viva. De muy diversos modos los estudiantes de la Universidad de La Laguna han manifestado su acuerdo y su solidaridad con sus compañeros de Madrid.

Y hoy uno de nuestros corresponsales de esas islas nos envía un vibrante manifiesto que los estudiantes canarios hicieron público a mediados de marzo. Dice así:

## «PARA TODOS LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑA

Los estudiantes de la Universidad de La Laguna pedimos que sean puestos en libertad todos los estudiantes detenidos en Madrid en estas últimas manifestaciones de protesta contra el S.E.U.

Si antes del 10 de abril no han sido puestos en libertad, pedimos a todos los estudiantes y profesores que tengan dignidad que los días 16, 17 y 18 no asistan a clase en señal de protesta.»

Y tras invitar a todas las Universidades y colegios a que envíen notas de protesta a la UNESCO y copia de esas notas a las Radios europeas, a fin de que sean difundidas, el manifiesto propone:

## UN GLOBO PINCHADO

Y mientras los estudiantes prosiguen su acción, «la terrible conjura» cocinada por «Blasputín» se ha desinflado estrepitosamente. Y el último pinchazo al globo se lo ha dado el propio ministro de la Gobernación. No le quedaba otro remedio ante el pitorreo con que ha sido acogido el folletón publicado en El Español, reproducido obligatoriamente por todos los periódicos y escrito en colaboración por el ministro de la Gobernación, el director general de Seguridad y el director general de Prensa, ninguno de los cuales se distingue, como es sabido, por sus dotes literarias.

Así que, según se afirma en círculos madrileños que tienen muchos motivos para estar bien informados, en la Junta Política de Falange celebrada a mediados de marzo, Blas Pérez presentó un nuevo informe acerca de las manifestaciones estudiantiles. En el que se reconoce que no hubo tan conjura, que la culpa de todo la tienen (según don Blas) los Laim Entralgo, los Ruiz Giménez, etc., etc. ¡Cambio de protagonistas en el folletón!

Por su parte, ese colector policiaco, titulado por antifrasis El Español, en vista de que lo del asinistro Campillo no ha servido más que para levantar una oleada de carcajadas homéricas en Madrid y provincias, anda ahora a la caza de otro conspirador

«Si pasado el mes de abril no han sido puestos en libertad los estudiantes, hacer un llamamiento a toda la nación española, para que, en señal de protesta, se una en una huelga general en toda España.

Pedimos también a todos los estudiantes del mundo entero que nos ayuden manifestándose en señal de protesta en todas las Embajadas de España y Consulados y envíen notas de protesta a la O.N.U.»

## Por la libertad de los detenidos.»

Si, según las Agencias, Franco se ha visto obligado a poner en libertad a casi todos los intelectuales y estudiantes detenidos en febrero, aun queda alguno en sus prisiones. Y otros intelectuales y funcionarios han sido últimamente detenidos. Y en las cárceles sufren desde hace largos años millares de veteranos defensores de la libertad de España.

Quiere esto decir que la necesidad de acrecer la acción solidaria con las víctimas del franquismo conserva toda su vigencia, y toda su validez propuestas como la que los estudiantes canarios hacen, en su deseo de que los universitarios de toda España cooperen fraternal y decididamente con los trabajadores y demócratas en el objetivo de llegar a realizar acciones de envergadura nacional contra la tiranía.

no menos siniestro, y parece que en la Redacción (mejor dicho, en la Dirección de Seguridad) confeccionan a toda prisa una nueva novela por entregas en la cual se jurará a los lectores que la «eminencia gris» de las manifestaciones es un tal Eloy Ortiz. ¿Prueba? Hay una concluyente. Parece que ese señor o muchacho, pues aún no se ha revelado su edad, estuvo en París hace algún tiempo, o por lo menos manifestó a algunos amigos sus deseos de darse una vuelta por Ville Lumière. ¿Y qué quiere decir eso sino que es un conspirador peligroso?

Tal será el tema del próximo y apasionante reportaje de El Español. Podemos anunciarlo, pues en Madrid esas cosas se saben siempre por anticipado.

Como podemos anunciar, sin que nadie nos acuse de querer sentar plaza de adivinos, que así como semanas pasadas los contentulios de los cafés de Madrid se decían unos a otros ¡Usted es Campillo!, tras la publicación del nuevo infundio se gritarán de mesa a mesa: ¡Usted es Ortiz! Lo cual tiene aún más gracia.

Si el ridículo fulminara como fulminan los rayos, hace mucho tiempo que los españoles nos hubiéramos desembarazado de Franco y de sus genizaros.

# LA VIDA Y LA MUERTE EN SAN CARLOS DE LA RAPITA

En un número anterior exponíamos la muy difícil situación que atraviesan los campesinos del Bajo Ebro y analizábamos sus principales causas.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores algunos aspectos concretos que muestran crudamente la negra miseria que reina en muchos hogares de San Carlos de la Rápita, una de las más importantes poblaciones de la comarca.

## LOS GASTOS FUNERARIOS SON TODO UN PROBLEMA

El fallecimiento de una persona de la familia, además del dolor por el ser querido que se pierde, crea muy serias preocupaciones económicas a los que quedan.

Pagar las 1.000 a 1.500 pesetas que cuesta el entierro más humilde

es para muchos un problema muy serio, que con frecuencia no tiene otra solución que la del recurso al empréstito usurario. Un paso más hacia la ruina.

De esta realidad surgen diversas asociaciones de previsión para el pago de los gastos funerarios. Una de ellas, La Real, cada vez que muere uno de los socios, pasa por las casas de todos ellos para el cobro de una cuota de 5 pesetas, como participación solidaria a los gastos de defunción. Existe otra asociación, El Ocaso, que cobra con el mismo fin 2 pesetas semanales.

## EL MIEDO DE CAER ENFERMO

El mismo problema se crea con las enfermedades. La mayoría de los vecinos forman parte de las sociedades de socorro La Arrocería o del Montepío de Pescadores.

Cuando se trata de enfermedades de poca gravedad, todo va bien. Dichas sociedades pagan la mayor parte de los gastos. Pero cuando el tratamiento exige medicamentos caros o el recurso a un especialista, ya no es igual. En tales casos — ¡y son muy frecuentes! — los gastos corren fundamentalmente a cargo de la familia. ¡Cuántas de ellas, para salvar una vida en peligro, han perdido todos o gran parte de sus bienes!

Pero son más numerosas aún, las vidas perdidas por falta total de medios y posibilidades para hacer frente a los gastos que el tratamiento hubiese exigido. Las desviaciones graves de la columna vertebral de origen tuberculoso, las enfermedades del corazón, el cáncer y hasta la lepra han hecho estragos por imposibilidad económica de atacar el mal desde su origen.

## LA AVENIDA DE LA LUZ

Así la han bautizado sus habitantes. Pero la ironía aparente de su nombre no tiene raíces humorísticas sino de cólera. Y muy hondas.

Tal «avenida» es en realidad un barranco en el que unas cuarenta familias viven hacinadas en cuevas. Frente al mar existen otras diez o doce «viviendas» idénticas. En total, son más de 350 personas, entre mayores y niños, que en San Carlos viven en estas condiciones dramáticas.

Pero en España nunca se sabe, cuando de miseria se trata, dónde ésta tiene su fin. Y como prueba, basta decir que ¡hasta por entrar en tales cuevas se pagan traspasos!

## PROTESTA EN UNA REUNION DE ENLACES SINDICALES

BURGOS. — El 20 de marzo se celebró en Burgos una asamblea de enlaces sindicales, y entre los temas que se abordaron figuró en lugar preferente el de la «subida» de salarios.

Las intervenciones de los enlaces pidiendo aclaraciones y manifestando su descontento fueron tan nutridas y de tal naturaleza, que el diario Pueblo escribió al dar cuenta de la reunión: «Se dió contestación a las preguntas de los asambleístas, teniendo en cuenta, no obstante, que, por la fuente de información que se posee, que son sólo aclaraciones oficiales del Departamento de Trabajo, se dieron con el carácter de reserva que las circunstancias aconsejan».

## Ou peut-on trouver ESPAÑA ?

MARSEILLE. — Boulevard Odo; pont B de Mai; rue Vincent; rue Isle; kiosque Canebière; Canebière-Capucines; Canebière Noailles; kiosque Cours Belsunce, Tapis Vert; kiosque Cours Belsunce, Thubaneau; kiosque Cours Belsunce, Ch. André; kiosque place Sadi-Carnot; kiosque avenue de Toulon-Ecoles; kiosque Pelleteau; kiosque Jules-Guesde; kiosque Cours Belsunce.

Cuando una familia se va, siempre hay alguien como candidato para habitarla.

A los casos citados hay que añadir unas 800 personas más, que habitan en las barracas y cubiertos situados en pleno campo, en locales cuyo único destino previsto al construirlos fué el de mantener las caballerías y herramientas al abrigo de las intemperies, o guarecerse contra los chubascos en los días de lluvia. Y allí viven desde hace meses y años, sin agua, sin luz, sin nada de lo más preciso a un ser humano... Y hay pisos vacíos... pero esas familias no pueden pagar tan elevado alquiler.

## ¡UN PERIODICO POR CADA 200 HABITANTES!

En San Carlos de la Rápita, población de unos 10.000 habitantes, apenas si pasan de 50 los ejemplares de periódicos que se venden. Es claro que en ello hay que ver, de un lado, una muestra del desprecio de la población hacia una Prensa privada de libertad de expresión, venida y plagada de falsedades, de publicación obligatoria.

Pero no es menos cierto que son muchos los que no lo compran porque de ninguna manera pueden permitirse destinar 1 peseta diaria de su salario para el periódico. Con ella compran, un día sí y otro también, dos harenques salados. Ya que lo que es carne o merluza, ni soñarlo...

## A LA BUSCA DE UN JORNAL

Las pasadas heladas han agudizado en proporciones gravísimas las dificultades, no ya de los jornaleros, sino también de infinidad de arrendatarios aparceros e incluso pequeños propietarios.

Con acuciante premura se les plantea el problema de ganar un jornal, el pan diario del hogar. Las últimas reservas se agotan y ya no es cosa de contar con los previstos ingresos complementarios que significaba el cultivo de apios y otras hortalizas; ni de almendros o algarrubos aniquilados por el frío.

También a albañiles y peones de la construcción afecta muy seriamente esta situación. Es de prever que muchos, sobre todo los jóvenes, abandonarán la población. Si no lo han hecho ya, es porque el gran problema es ¡dónde ir para tener seguro el pan!

Se sabe de algunos que han ido a Tarragona a trabajar de peones. Pero tampoco es una solución ganar — como es el caso — 160 pesetas semanales, con las que hay que comer, alojarse, ayudar a la familia... ¡Y ni esto se encuentra siempre! Porque el problema es nacional. Miles de familias catalanas conocen también hoy el drama de tener que abandonar todo, pueblo, hogar y familia, en pos de un jornal!

San Carlos de la Rápita, cuyas riquezas naturales podrían asegurar pan y bienestar a toda la población, vive hoy, como miles de otros pueblos de España, los días más aciagos que jamás conoció. (Corresponsal.)

## INDIGNACION EN CATALUÑA Y VIZCAYA ANTE LA INFIMA SUBIDA DE SALARIOS

(Viene de la página primera)

perfilaban otras demandas, demostrando con su unidad que estaban en condiciones de defenderlas con éxito.

Esta es la tónica general de estos últimos meses en todas las protestas y en todos los talleres. Los patronos acusan el golpe, y los despidos y sanciones son casi siempre anulados, terminando a veces con el traslado de los encargados que suscitan por su trato las acciones obreras.

El «aumento» del 16 % no llega, ni con mucho, a compensar el alza de precios habida en los últimos meses, y no digamos las que se han producido desde la última subida de salarios de hace dos años.

Donde el ambiente reinante se refleja con más virulencia es, por esta razón, en los mercados y comercios. Las mujeres protestan sin

# CRONICA DE CANARIAS «ASI NO SE PUEDE VIVIR»

ISLAS CANARIAS (corresponsal). — Puede parecer exagerada mi insistencia en recalcar el creciente descontento en estas islas, pero me es imposible escribir una crónica sin registrar, desde la primera línea, el auge extraordinario que va tomando la oposición antifranquista.

Verdad es que no faltan razones para que los obreros y los campesinos, la mayor parte de los propietarios agrícolas, de los industriales y comerciantes, así como intelectuales y funcionarios, sientan cada día con más fuerza la necesidad de poner término a tanta injusticia.

La frase que se oye en todas las bocas es: «¡Así no se puede vivir!» Este simple expresión se ha convertido en proclama común de todos los que desean poner fin al franquismo.

## Los monopolios arruinan al pequeño propietario

Asegurar hoy el rendimiento de la tierra cuesta mucho dinero, por la sencilla razón de que lo que precisa el cultivo está en manos de los monopolios.

El agua, por ejemplo, es propiedad de unos pocos, que imponen los precios con toda arbitrariedad. Así se da el caso de que muchos agricultores tienen que pagar la pipa de agua a 70 céntimos, lo que les obliga a restringir el riego a su mínima proporción.

Hasta hace poco el agricultor iba a los montes municipales a recoger los abonos orgánicos comúnmente empleados, ciscos y retamas. Pero los Ayuntamientos han subastado los patrimonios municipales, que han caído en manos de los monopolistas que controlan el agua. Y ahora, el que quiere abonos orgánicos, tiene que pagarlos a 65 céntimos kilo.

El periódico El Día, recogiendo la indignación de los agricultores ante tanto abuso, se ha visto obligado a escribir: «Canarias, por su aislamiento y por las condiciones excepcionales en que se desarrollan sus cultivos, produce a base de muchos gastos. Ninguna región española se le puede asemejar en eso.»

## Impuestos e inmoralidades

Por si esto no fuera bastante, los impuestos aumentan a un ritmo vertiginoso. Los apremios de pago llegan uno tras otro, y, en muchas ocasiones, los propietarios no saben ni a qué corresponden.

Al impuesto «legal» acompaña el saqueo, en el cual está especializado un verdadero pirata, Marcelo Rodríguez Herrera, inspector del Trabajo, delegado de Giron.

Este truhán llegó a Canarias sin un céntimo. Hoy maneja millones y lleva una vida de virrey. Su «táctica» para enriquecerse ha sido muy sencilla.

A finales de año hace un recorrido por las islas. Cada vez que llega a un pueblo convoca en la casa sindical a todos los agricultores. Por una u otra razón — motivos de éstos siempre tienen los franquistas — impone a cada uno una multa. Hay una discusión con un tira y afloja, pero al final el agricultor termina por entregar una cantidad que va a parar al bolsillo de este individuo.

Cuando el propietario o industrial es de cierta importancia, con cara dura y sonrisa hipócrita, se ofrece a no multarles si, naturalmente — como suele decir — le hacen «una derrama» que oscile entre cinco y quince mil pesetas.

En la «jira» del año 1955 recaudó de esta manera más de diez millones de pesetas, que fueron a en-

grosar las cuentas corrientes de que dispone en el Banco Hispano Americano y en el Español de Crédito de Santa Cruz de Tenerife.

## La Transmediterránea se lleva la parte del león

Después de haber pagado impuestos y chantajes, el propietario tiene que exportar su cosecha. Entonces es cuando interviene la Compañía Transmediterránea, de la que es principal accionista el hermano de Franco.

La Compañía tiene el monopolio de los barcos fruteros, que lo aprovecha para imponer unos fletes elevadísimos, el doble que los que cobran las Compañías extranjeras. Los barcos transportan los frutos sin ninguna garantía, y las pérdidas corren a cargo del agricultor. Para valorar las características de catástrofe que encierra esta cláusula, baste decir que el tan cacareado barco «Ernesto Anastasio», en su primer viaje, llegó a Barcelona con el 90 % de avería total en la mercancía.

Pero éste no es un caso aislado. Tan profundas repercusiones tiene para los exportadores la pérdida de cosechas en el transporte, que El Día ha escrito hace poco: «Una región que exporta 400.000 toneladas de frutos al año no puede mostrar frialdad ante un asunto tan esencial como el transporte. Cuando se nos informa que en un puerto de la Península han sido echados al agua cinco o seis mil paquetes de plátanos cocidos en verde, y que el resto ha sido entregado con más de un 50 % de avería por cocimiento, no podemos menos de condenar la absurda pasividad que muestran los interesados en poner remedio a la cuestión.»

## Las divisas y la C.A.I.F.E.A.

Pero no son esas las únicas — pese a ser importantes — causas de descontento. La diferencia de precio a que se pagan las divisas logradas con la exportación y lo que hay que pagar por ellas cuando se trata de importar maquinaria y otros productos imprescindibles, atiza la ira de los expoliados.

El franquismo hace todo lo posible por disminuir las exportaciones canarias de plátanos, negándose a declararlas zona platanera y oponiéndose a darle un puerto franco.

Factor determinante de esta lucha sorda contra la exportación de plátanos canarios ha sido la constitución de la C.A.I.F.E.A., Compañía que cultiva unas diez mil hectáreas de plátanos en la Guinea española y de la que son accionistas principales el ministro Blas Pérez y su hermano Esteban.

«La producción en aquella zona resulta extraordinariamente barata — dicen indignados los exportadores canarios — y no existen los cuantiosos gastos de empaquetado que tenemos nosotros.»

Pero Blas Pérez se hace el sordo, y en la platanera de Canarias siguen almacenados los diez millones de kilos de plátanos de arrastre que no encuentran mercado.

## El recuerdo de la República

La oferta de la República Democrática Alemana de comprar 60.000 toneladas de plátanos a un precio superior al que pagan los países occidentales ha hecho renacer algunas esperanzas. Parece ser que el franquismo intenta oponerse a concluir este contrato, oposición que aquí está determinando una cristalización del sentimiento antifranquista — como reacción de autodefensa — en medios y sectores que no hace mucho tiempo apoyaban y defendían el régimen.

Si tenemos en cuenta que el republicanismo tradicional de Canarias se mantiene vivo, nada más natural que pueda afirmarse que en este ambiente las protestas de la clase obrera y de los campesinos españoles y las manifestaciones estudiantiles son acogidas con gran entusiasmo.

# Una industria en pleno desarrollo

En el curso del VI Plan quinquenal la industria soviética de construcciones mecánicas recibirá un nuevo impulso. En plazo breve será equipada con máquinas de alto rendimiento: para el corte de metales, para la forja y fundición, cadenas de fabricación automática y semiautomática.

En estos cinco años será doblada la producción de máquinas para la forja, y cuadruplicada, como mínimo, la de prensas pesadas. El viejo martillo pilón será reemplazado por prensas mecánicas a presión de muchos miles de toneladas.

Los trabajadores de la industria de construcciones mecánicas dotarán a la metalurgia de trenes de laminado mecánicos y automáticos de gran rendimiento destinados a usos diversos, que estarán al nivel de las mejores realizaciones de la técnica mundial.

Igualmente las industrias minera y hullera recibirán nuevas máquinas de gran potencia. En el curso del último quinquenio fueron construidas máquinas excavadoras que extraían 800 metros cúbicos de tierra por hora. Durante el nuevo plan serán construidas excavadoras aún más potentes, de un rendimiento de más de 1.200 metros cúbicos de tierra por hora. Su transporte exigirá de la industria del automóvil la fabricación de camiones de una carga de 40 a 50 toneladas.

De acuerdo con el plan precedente, la industria de construcciones metálicas ha creado, con destino a la central hidroeléctrica de Kuibishev, turbinas de una potencia de 105.000 kilovatios. Durante el sexto plan tendrá que producir turbinas de mayor potencia. La central hidroeléctrica de Bratsk necesitará turbinas de más de 200.000 kilovatios. La comparación siguiente puede dar una idea de estas turbinas. Cinco de ellas tendrán una potencia igual a la de todas las centrales reunidas de la Rusia de antes de la revolución, produciendo 3,5 veces más energía que la obtenida en la Rusia zarista.

## Nuevos yacimientos

La Unión Soviética ocupa el primer lugar en el mundo por sus reservas de mineral de hierro, manganeso, cobre, plomo, baxitas níquel, tungsteno, sales potásicas y materia prima para la producción de fosfatos.

Los trabajos de prospección geológica realizados en gran escala, han dado lugar al descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo, carbón, mineral de hierro, metales no ferrosos y raros y otros minerales que permiten la creación de

grandes empresas de la industria pesada.

En la región de Kustanei se han descubierto importantes yacimientos de mineral de hierro, carbón y baxitas, localizados en lugares extraordinariamente favorables para la explotación industrial. Para hacerse una idea de la importancia de este descubrimiento basta decir que, según el ministerio de Geología y Protección del Subsuelo, las reservas de mineral de hierro de Kustanei son superiores a las reservas de mineral de hierro del Ural, incluyendo Marnitogork.

# LAS VIDAS DE GEORGETTE FERREIRA E ISAURA SILVA, EN PELIGRO

Como se sabe, hace un año Georgette Ferreira fué detenida en la calle, en Lisboa, por un grupo de agentes de la P.I.D.E., la policía política de Salazar. Georgette Ferreira es una joven progresista que lucha por la liberación de su patria. El fascismo la odiaba y perseguía. Además de su actividad revolucionaria se había evadido de la cárcel. Una vez detenida, los fascistas empezaron a utilizar contra ella sus siniestros métodos de aniquilamiento gradual. Su débil salud exigía cuidados médicos, pero la policía se los negó.

Gravemente enferma, de la fortaleza de Caxias pasó a un hospital, al fin de meses de una lucha

personal y de protesta en todo el país.

Por determinación de la P.I.D.E. fué encerrada en un cuarto del hospital, con la ventana completamente cerrada, mientras en el cuarto de al lado la policía instalaba su servicio de vigilancia y de terror. En vez de recomendar atención y cuidados, por el precario estado de salud de Georgette, los agentes policíacos quisieron crearle un ambiente de hostilidad entre las enfermeras y los médicos, para que Georgette no fuese debidamente tratada.

Algunos días después, cuando el tratamiento médico por fin había comenzado, Georgette, tan enferma y tan débil que los médicos no pudieron operarla, fué llevada de nuevo a la fortaleza de Caxias. Allí la temperatura volvió a subir, su precario estado de salud se agravó más aún. La trágica enfermedad pulmonar tocó también a su débil cuerpo.

En el mismo presidio, otra joven, que es también un ejemplo de dignidad y de coraje, está siendo sometida a los mismos siniestros métodos. Se llama Isaura Silva. Su nombre y su acción en defensa de la juventud y de las enfermeras viven en el corazón y en los labios de millares de jóvenes portugueses.

Isaura Silva está tan enferma y tan débil, que más de una vez fué encontrada sin sentido en el calabozo adonde los fascistas la mantuvieron aislada durante seis meses.

Una campaña nacional, conducida por el Movimiento de Unidad Democrática Juvenil y por las fuerzas democráticas portuguesas forzaron al fascismo a internar a Isaura Silva en un hospital. Pero, tal como sucedió a Georgette Ferreira, los agentes de la P.I.D.E. la hicieron regresar al sombrío presidio de Caxias, ante la indignación y las protestas de los médicos y enfermeras que habían empezado a cuidarla.

Agravando estas inhumanas actitudes, el fascismo salazarista hizo a Isaura Silva un proceso tejido de mentiras y de falsas conclusiones para condenarla a dos años de prisión y a «medidas de seguridad», lo que permite a los fascistas mantenerla indefinidamente en la cárcel.

Los demócratas del pueblo hermano están seguros de que el nuestro les ayudará a salvar las vidas de Georgette Ferreira e Isaura Silva.



PORTUGAL. — Un barrio popular de Elvas

## Cartas de nuestra tierra

### DE UN OBRERO DE MADRID

Un obrero de Madrid nos envía la siguiente carta:

«Durante meses y meses he estado dando vueltas entre el médico del Seguro de Enfermedad y el especialista. El primero me decía que no tenía nada, y el segundo que necesitaba operarme y que la cosa era urgente, so pena de sufrir graves consecuencias.

Al final me he operado, pagando yo los gastos; pero he salvado la vida.

¿Por qué el médico del Seguro de Enfermedad no vió o no quiso ver la gravedad de mi caso? Es muy sencillo. Cuando el receta medicinas caras u operaciones, es sancionado. Por el contrario, cuando receta poco o medicinas baratas, cuando disuade a los enfermos de operarse, recibe una buena gratificación.

Este atentado a las vidas responde a la política del régimen: que muera la gente humilde cuando su curación puede resultar costosa.

¿No es vergonzoso que algunos médicos del Seguro de Enfermedad se avengan a cubrir este salvajismo? ¿Qué hacen del significado humanitario de la práctica de la medicina?

Sé que muchos médicos, en el Seguro de Enfermedad, son los primeros en lamentarse de las limitaciones que les imponen. Pero estimo que no es suficiente. Me parece que ellos están llamados a luchar contra las criminales normas que rigen.

Este servicio no lo paga el Estado. Lo sufragamos los obreros, los campesinos, los funcionarios y todos los asalariados.

Para remediar a tanta injusticia, enfermos y médicos debemos actuar unidos. Nosotros, para que se nos dé lo que necesitamos para curarnos; ellos, para cumplir con honor su profesión, imbuida del más elevado sentido humanitario.»

### CON MEMBRETE OFICIAL

Con el membrete de un organismo del actual Estado español, más exactamente de una de sus filiales establecida en la zona levantina, se ha recibido en París una carta:

«Hace mucho tiempo que quería escribirles; siempre lo he ido dejando. Hoy no puedo más. Aunque no tenga el gusto de conocerles, necesito exteriorizar el estado de ánimo y los afanes de los que, en nuestra patria, somos los «desheredados de la fortuna», aquellos que, al parecer, no tenemos derecho a una existencia pacífica y justa por no conculgar con credos que son la negación de toda justicia y toda libertad... Si yo supiera que mis cartas encuentran en ustedes un eco, nada más que de comprensión, daría rienda suelta a mis pensamientos...»

Es una carta rubricada con firma y dirección en claro.

Una carta que, sin duda, no tiene en sí nada de particular, pero que escrita en esa fecha (mediados de marzo) y desde ese organismo constituye una nueva confirmación de que la hostilidad pública contra el régimen hasta el interior de sus estamentos. Una prueba más, sobre todo, de que las amenazas renovadas con que la camarilla franquista ha intentado hacer frente a la explosión de la cólera estudiantil (supresión de garantías que no existían y otras cosas por el estilo) no pueden tener la expresión de la indignación general y creciente.

# A pesar de la Censura...

«No podemos conformarnos con el actual nivel de vida del obrero español. No basta el ir tirando con la cuerda al cuello de la necesidad; hace falta que el hombre que trabaja tenga una vida digna, humana, como corresponde a su condición.» (Levante)

«Ha adquirido auge muy considerable en los últimos tiempos el sistema remunerativo «con incentivo», que en realidad es el tradicional trabajo a destajo, que vuelve con distinta etiqueta.»

Se le ve claro a este sistema la intención de acallar la voz de la angustiosa urgencia de más abundantes posibilidades adquisitivas del obrero, no sólo sin que padezca merma el dividendo, sino con un proporcional aumento de éste.

El trabajo «a destajo» antes y con «incentivo» ahora, es un sistema con trampa. El obrero necesita ganar, se le puede engañar con un aumento bien estudiado que suponga para el capital cabalmente el aumento que en justicia debía haberle concedido

y que éste compensa con un exceso de trabajo, que posiblemente resistirá el obrero no muy largo tiempo. Cuando éste diga «no puedo», dirán lo que han dicho tantas veces: «Es que quieren ganar sin trabajar.» (Diario Montañés)

«El proletariado vive en una situación precaria, vive la más angustiosa inestabilidad. La indigencia es una de sus más constantes experiencias. Es explicable que el proletariado haya alimentado la aversión, la hostilidad, el odio contra los que son causantes de su estado precario. Se siente robado y será difícil que ame a los que le han robado.» (Diario Montañés)

«En el porvenir tendremos que hacer frente inevitablemente a una serie de fenómenos sociales, políticos y económicos.»

Conviene no olvidar en ningún instante que nuestro pueblo está sujeto a una inercia revolucionaria que podrá aparecer a veces más o menos manifiesta, pero que es incontenible y que

ha de configurar necesariamente cualquier futura materialización constitucional.» (Juventud, 24-2-56.)

«Nos gustaría saber en qué queda todo esto. Es ésta una exclamación, una frase que resume toda una época. La que para mal o para bien es la nuestra. Los que hemos nacido en estos tiempos nos hallamos ante un escenario tan variado, tan cambiante y asombroso, que sólo deseamos vivir como sea hasta «ver en qué acaba esto». Epoca de anhelo. Epoca de angustia. Pensándolo bien, la displicente frase «me gustaría ver en qué acaba esto» es un grito todavía tímido, pero ya peligroso, de rebeldía, de repulsa a la resignación.» (Heraldo de Aragón)

«El mando de los pretorianos ¿soluciona o acusa la decadencia? Salva a veces la crisis de poder, pero ¿elimina la intrínseca motivación de la crisis, de la trayectoria de decadencia? El mando de los pretorianos coagula la carrera vital de la crisis. Elimina momentáneamente el peligro de mortandad, pero ciega la posibilidad fe-

cunda de la crisis. Su acción es por tanto prolongatoria; se justifica en el pavor social ante la disyuntiva de vida o muerte, pero la disyuntiva permanece esperando la quiebra provisoria de la situación.» (Gabriel Elorriaga, Arriba)

«Al hombre le quedan aún, en el área escueta de lo permitido, ciertas posibilidades de manifestación social en cierto modo pública. Puede todavía ser cofrade, amigo, compañero, socio de un club, pero también en estas exteriorizaciones de su necesidad de civilismo se va inmiscuyendo el Estado de manera gradual y llegará día en que tener dos amigos cueste más caro que disfrutar de uno solo, porque el día en que fundar una asociación de antiguos alumnos cueste dinero y precise autorización oficial ya llegó hace tiempo sobre nosotros.» (Juventud, 11-1-56.)

«Esta sociedad comete la gran estafa de dar apariencias de caridad a lo que, en el fondo, no son más que migajas del pan de la Justicia.» (Juventud, 14-1-56.)

## NUEVA BAJA DE PRECIOS EN CHECOSLOVAQUIA

A partir del 1 de abril se operará una baja de precios en Checoslovaquia. Esta es la cuarta baja que se produce desde 1948. Afectará a cerca de 22.000 artículos y llega del 40 % para los productos de primera necesidad (leche, harina, café, etc.). Los artículos de vestir bajan del 15 al 25 %, los libros el 10 % y los productos farmacéuticos alrededor del 30 %.

El Gobierno ha adoptado asimismo una serie de medidas con relación a los salarios. Las primas de los obreros de la construcción aumentan a partir del 1 de abril, y las de los peones de las minas se aumentarán desde el 1 de mayo.

## Doce horas de trabajo para mal comer

BILBAO (corresponsal).—La miseria está trayendo a esta zona centenares de familias que vienen de otras regiones — especialmente de Galicia — en busca de trabajo. No hace falta preguntarles cómo vivían, porque sus harapos, sus rostros demacrados, denuncian una miseria de muchos años.

Muchos de ellos han empezado a trabajar en una mina de Baracaldo. Los salarios que les pagan son tan irrisorios, el destajo impuesto tan draconiano, que si quieren mal comer tienen que trabajar doce horas e incluso más.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9

## ANONIMOS CON FIRMA

El Sr. De Miguel (don Antonio) es un propagandista impetuoso, pero escasamente hábil. Su impetu le lleva a «elevar una enérgica protesta» (poco más o menos ése es su estilo, y por el estilo puede sacarse al hombre) contra los que «llenan sus ocios estériles escribiendo anónimos y enviándolos a los periódicos».

Lo que más saca de quicio al Sr. De Miguel — y es que, claro, ahí duele — es la profusión de cartas anónimas que los periódicos reciben. Es lástima que el irascible publicista no haga un hueco en su larga ristra de denuestos y expresiones malsonantes y malolientes para contarnos, aunque sólo fuera a modo de muestra o de pieza de convicción, lo que dicen algunas de esas cartas. El prefiere sentenciar, afirmando que «detrás de cada anónimo se oculta un raté, un incompleto, un...»

Seréne usted, Sr. De Miguel. Hay anónimos de muchas clases. El personal no es — de acuerdo en ello — muy gallardo, que digamos. Pero éstos a que usted se refiere son otros Lópezes, otros anónimos. ¿De qué hablan? ¿Contra qué y contra quién están dirigidos? Aunque usted no lo diga toda España lo sabe, pues son, en verdad, anónimos a voces, anónimos que llevan una firma, todos la misma: PUEBLO ESPAÑOL. Son protestas — una forma ya multitudinaria de protesta — contra la miseria, contra la opresión, contra la injusticia. Contra la tiranía que los españoles sufren.

Usted, señor De Miguel, aunque su prosa no revele talentos excepcionales, sin duda tiene el suficiente para percibirlo. Indicio de ello es su empeño en demostrar lo indemostrable: la existencia de garantías «para decir públicamente las verdades». Claro que hay quien las dice. En la calle, en la fábrica, en la universidad, en los campos. Pero sólo de dos formas: a gritos o en hojas extraoficiales, ilegales. Esas garantías existirán cuando, al mismo tiempo que su artículo, pueda publicarse el mío en un periódico de Madrid tan legal como A B C. ¿Comprende usted, Sr. De Miguel? ¿C necesita que le glose, como usted diría en su delicioso estilo, esta idea elemental?

El Sr. De Miguel es hombre que se paga de culto. Tan culto es, que resulta abrumador. Figúrense ustedes que, para mejor confundir y vilipendiar a los anonimistas (la horrorosa palabreja es suya), llama en su auxilio a Montaigne, a Cervantes, a uno de los filósofos más amargos del siglo pasado (dejándonos en este caso sin saber a quién se refiere concretamente), a Tácito y a Aparisi y Guijarro. Todo ello para terminar declarando que «lo mejor es arrojar siempre al cesto, sin leerlo, cualquier mensaje subrepticio».

No, Sr. De Miguel, no haga usted eso. Siga leyéndolos y contándolos. Su tono y su número son, en esta circunstancia española, un excelente barómetro público. Que anuncia cambio de tiempo. Y eso siempre tiene interés.

ANTEO

Mucho antes de que se haga efectiva la «subida» de salarios del 1 de abril, el alza de los precios de los comestibles y artículos de consumo ha superado con creces el mísero 16 % que deben aumentar los jornales.

Toda la Prensa, obedeciendo las consignas oficiales, ha intensificado — pura maniobra de diversión — la «campana contra la subida de precios», amenazando con severas sanciones a los comerciantes. De esta forma, una vez más, el franquismo pretende difundir la tesis de que son los pequeños tenderos los

responsables del alza de precios. Pero, desde hace tiempo, los esfuerzos franquistas por desviar el descontento popular contra los comerciantes fracasaron irremediabilmente.

«El público en general — nos escriben de Barcelona — no ha tragado la pildora, y todos apuntan hacia los grandes magnates del franquismo como responsables de la carestía.»

«En los mercados — nos dice un corresponsal de Madrid — las discusiones acaloradas, los insultos abiertos «a los de arriba» son coreados por compradores y vendedores,



—Y aún dice mi marido que la subida se ha quedado en «na»!

## Aumentan las tarifas de transportes

En Madrid se espera inminentemente una subida de las tarifas de transportes, que si no se ha efectuado hasta ahora es por el temor de las autoridades a las repercusiones que pueda tener entre el vecindario.

En muchos lugares esta subida ya es efectiva. Las nuevas tarifas son superiores en un 50 % a las antiguas, como sucede, por ejemplo, en la línea de autobuses barceloneses que hacen el recorrido entre El Pardo y el hospital de San Pablo, ahora prolongado hasta la plaza Maragall.

## !Como para construir muchas viviendas!

Ha bastado que Girón pronunciara su demagógico e irrealizable plan de construcción de viviendas para que los consorcios que acaparan el material de construcción — ¡por si acaso! — aumenten inmediatamente los precios.

En muy poco tiempo, los ladrillos han subido un 90 %; los tablones de madera — por metro cúbico — han pasado de 900 a 1.300 pesetas; el hierro, en dos aumentos sucesivos, ha aumentado en 0,25 pesetas kilo.

Cuando se trata de la herramienta más corriente el alza es muy superior. Baste con decir que un simple tornillo de banco de torno, que el mes pasado costaba 510 pesetas, hoy no hay forma de encontrarlo por menos de 600.

## El pueblo se resiste a estos latrocinios

En todas las actividades el alza es constante. No hay un solo precio estable.

Las Compañías de Seguros han aumentado sus pólizas entre un 50 y un 100 %. La ropa y el calzado están cada día más caros. Los espectáculos hay que pagarlos a precios astronómicos.

Resumiendo la situación, una mujer cordobesa escribe: «Cada día tenemos que renunciar a más cosas, y poco a poco todo se hace prohibitivo para el pueblo.»

Pero la protesta gana en amplitud, y en los sindicatos, en los Ayuntamientos e incluso en los Gobiernos civiles llueven las quejas y se personan las delegaciones para exponer el descontento popular.

todos conformes en acusar a los verdaderos encarecedores.»

El pueblo no se deja engañar. El alza de un 100 % que han sufrido algunos productos, el enraquecimiento de ciertas mercancías en el mercado, todo demuestra que la «operación» viene de muy arriba. La subida en muchos lugares de las tarifas de los transportes, el incremento de los impuestos y toda una gama de latrocinios oficiales, hacen ver sobradamente cómo antes de dar una mísera limosna con una mano, el régimen arrebató con la otra mucho más que lo que se ha visto obligado a conceder.

De ahí el descontento en las fábricas; de ahí también la denuncia implacable en los mercados y comercios. Ambas son acciones que se completan y conjugan.

## Los artículos alimenticios por las nubes

Las alzas más sensibles afectan a los artículos alimenticios de consumo popular. En Barcelona, las patatas, en quince días, han pasado de

y extrae exorbitantes ganancias de la miseria y el empobrecimiento de los demás.

## «El alza de los salarios no es un problema de producción sino de distribución»

Estos graves problemas, el del terrible subconsumo — originado por los bajos salarios y la creciente carestía de la vida, el del enriquecimiento sin límites de los monopolios, el del peso sobre la parte activa del país de desproporcionadas cargas fiscales — impuestas por inversiones estatales que sólo beneficiaban a la oligarquía financiera, y que son ajenas al interés nacional, sirven de motivo de severa reflexión, incluso a gentes que nunca se distinguieron por sustentar ideas progresivas.

Baldomero Argente, un economista que escribe frecuentemente sus crónicas en *La Vanguardia*, decía en el citado periódico barcelonés, examinándolos:

«Pues no hay más que una manera de elevar el nivel de vida del proletariado: elevar sus salarios, lo cual es aumentar su capacidad de consumo y ensanchar el mercado interior. Es emprender la verdadera vía, por ser el único remedio de la miseria agobiante que aniquila las mejores cualidades del pueblo español.»

El alza de los salarios no es un problema de producción, sino de distribución. Para que de la riqueza producida vaya más al trabajo hay que conseguir que vaya menos a los otros participantes, y entre éstos a quienes perciben las rentas no ganadas, que son rentas mal ganadas y constituyen hoy la parte del león.»

Esto es lo que se llama hablar en plata. Aunque sea imprescindible añadir: ¿Y qué régimen acometerá de verdad esa obra? ¿El franquismo? El franquismo es el régimen tiránico de los que se llevan la parte del león. Esa obra necesita un régimen democrático.

No quisiéramos prestar a don Baldomero Argente pensamientos que no le pertenecen. Pero cuando un economista escribe, como él, en este mismo artículo: «La elevación del nivel de vida es el fruto de una civilización y proclama su triunfo. Lo contrario es su fracaso», no creemos andar descaminados si estas duras palabras se nos antojan una profunda rectificación.

# CADA VEZ SE VENDE MENOS

El infimo consumo y su continuo descenso suscita hondas preocupaciones en vastísimos círculos industriales y mercantiles. Tan extenso es el fenómeno — doloroso drama para el pueblo —, que ya no sólo afecta a industriales y comerciantes pequeños y medios, sino a muchos otros más potentes.

## Cuantiosos («stocks») textiles

A fines de febrero, *El Economista*, refiriéndose a la situación de una de las principales industrias nacionales, la textil, declaraba:

Pese a las rebajas extraordinarias que con ocasión de ventas especiales se han hecho, pese también a la extraordinaria propaganda que se ha venido haciendo sobre la base de concesión de cuantiosos premios y extraordinarias facilidades de pago, es lo cierto que, hoy por hoy, los stocks de existencias son cuantiosos, y ello ha de producir fatalmente — así nos lo han manifestado — que las industrias textiles tengan que retardar su ritmo de fabricación o almacenar lo fabricado, como consecuencia de que el comercio disminuya también de modo notable sus pedidos para las próximas temporadas.»

## Los comercios, casi vacíos

El Norte de Castilla del 22 de febrero escribe: «Venimos observándolo: las tiendas estos días aparecen casi desiertas, con muy poca concurrencia de compradores. El personal de los establecimientos está de más durante la mayoría de las horas en que el comercio permanece abierto. Los bolsillos están también a bajo cero. De ahí que los comercios, a pesar de los saldos y las liquidaciones, se vean vacíos.»

El periódico pretende «explicar» este vacío por los gastos extraordinarios hechos en Navidad, cosa que, ni de lejos, corresponde a la realidad. Baste con recordar que los propios comerciantes han dicho que ha sido el año que menos se ha vendido por Navidades.

*La Vanguardia*, de Barcelona, da una explicación más acertada cuando escribe: «El trabajo forzoso de los proletarios está tan mezquinamente retribuido, que su salario no les permite sino subsistir.»

## «Sin un mayor poder de compra nos hundiremos todos», escribe AFAN

Afan, como es sabido, es un semanario que pertenece a Girón, el ambicioso demagogo que regenta el ministerio del Trabajo en calidad de capataz de los grandes tribunales causantes de ese subconsumo popular de proporciones sin precedentes. Pues bien, tal es el clamor del pueblo contra la miseria, y tanto el descontento de la mayor parte de industriales y comerciantes, que este semanario se ve obligado a reconocer en su número del 24 de febrero, intentando al mismo tiempo exculpar al ministro y al régimen.

«Hoy hay inventados en multitud de sectores, y de continuar así las cosas los habrá en muchísimos más. Los fabricantes de tejidos se quejan de la escasez de ventas, fenómeno que se da por igual en los textiles de algodón que en los de lana y seda. Hay también desmesuradas existencias derivadas del subconsumo en sectores tan representativos como el calzado y los muebles, por no citar industrias cuyos productos son de más alejada necesidad.»

Todo esto tiene su origen en la falta de poder adquisitivo que hoy aqueja a toda persona sujeta a los ingresos rígidos de un sueldo o salario, y no puede corregirse sino con la elevación del mismo.

El mayor poder de compra es tan necesario para el comprador como para el consumidor. Sin él nos hundiremos todos.»

¿Quiénes todos? La nación en su conjunto, cierto. No sólo se está hundiendo en la miseria la inmensa mayoría de la población que vive de los ingresos rígidos de un sueldo o salario, trabajadores y clases medias, sino más allá, mucho más allá, se están hundiendo en la ruina innumerables industriales y comerciantes.

«Todos? Sí, menos — y esto explica las cosas — una reducida minoría: la de los monopolistas, la de la gran oligarquía financiera y terrateniente que regula los precios